



Michel Foucault (1926-1984)

PRESENTACIÓN

LA SUBJETIVIDAD EN EL ÚLTIMO FOUCAULT

En los últimos años, gracias a la publicación de los cursos y series de conferencias impartidas por Michel Foucault al final de su vida y, sobre todo, en el *Collège de France*, se ha producido una revitalización y un giro interpretativo en las investigaciones en torno a su obra: de la imagen del incansable y subversivo estudioso analítico de la historia de verdad y el poder, se ha pasado a la del filósofo empeñado en rastrear en la historia de la filosofía antigua aquellos momentos que permiten repensar la subjetividad en sus dinámicas emancipadoras. El propio Foucault había puesto las bases de esta lectura cuando próximo a su muerte escribía lo siguiente en «El sujeto y el poder»: «Quisiera decir, antes que nada, cuál ha sido la meta de mi trabajo durante los últimos veinte años. No ha consistido en analizar los fenómenos del poder ni en elaborar los fundamentos de tal análisis. Mi objetivo, por el contrario, ha consistido en crear una historia de los diferentes modos de subjetivación del ser humano en nuestra cultura». Esta autocomprensión, absolutamente coherente con la problemática de los cursos que Foucault había venido impartiendo desde 1975, pasó desapercibida para gran parte de las investigaciones en torno a su obra hasta que dichos cursos fueron publicados.

Bajo tal prisma, un grupo de profesores de la Universidad de Granada nos embarcamos en 2016 en el Proyecto de Investigación «Procesos de subjetivación: biopolítica y política de la literatura. La herencia del último M. Foucault». En el contexto de dicho proyecto se celebró en Granada en noviembre de 2017, y bajo el paraguas del Centro Mediterráneo, el congreso «Michel Foucault: decir político, decir literario, decir filosófico». Este es el origen del presente monográfico, si bien no se agota en él, ya que se han unido investigadores que fueron ajenos tanto al proyecto de investigación como al congreso, enriqueciéndolo sin desquebrajar su coherencia inicial.

Desde esta perspectiva, en el presente número extraordinario de *Pensamiento*, se investiga la noción de «sujeto» en el último Foucault, atendiendo a sus múltiples aristas y desde una metodología plural que va desde la erudición más exhaustiva hasta el intento de pensar con Foucault, e incluso más allá de él. Es decir, los trabajos recogidos tienen además del objetivo de aclarar y abrir nuevos caminos interpretativos de la obra de Foucault, el de mostrar la gran productividad de su pensamiento a la hora de pensar asuntos fundamentales de nuestra actualidad: las formas en las que el poder configura la subjetividad, el espacio abierto en ellas para la resistencia y las maneras en que podemos reescribirnos como sujetos, posibilitando nuevos espacios de liberación y emancipación.

El presente monográfico recoge dieciocho trabajos ordenados a partir de siete bloques temáticos. «Foucault in/moralista» de Miguel Morey abre el primero, dedicado a la figura del intelectual. Con la expresión «in/moralista», Morey resume a la perfección la doble faz de Foucault: pensador trasgresor y luchador por la emancipación a un mismo tiempo; si bien esta última vertiente adquirió más fuerza en la última etapa de su vida. Por su parte, Aitor Anzola analiza la postura de Foucault en los debates en torno a la figura del intelectual que tuvieron lugar a principios de la década 1980, mostrando la conexión que existe entre dicha postura y la singular lectura que hizo de la *parrhesía* cínica en sus últimos cursos, y la toma de distancia respecto a las reflexiones sobre el intelectual que había mantenido en la década anterior. Por último, Miguel Grijalba aborda las razones por las que Foucault defendió la revolución de Irán, echando por tierra las posiciones que lo condenan por ello sin matices.

El segundo bloque temático está dedicado a la noción de «sujeto» desde los puntos de vista ontológico y ético. Edgar Delgado y Milton F. Dionicio muestran cómo la subjetividad en Foucault solo puede ser pensada desde los procesos de subjetivación y, por lo tanto, siempre a partir de un enfoque ético-político histórico y dinámico; atendiendo al papel desempeñado por el pensamiento helenístico para una consideración emancipadora de dichos procesos. Por su parte, Luis Sáez se refiere a las aporías con las que se encuentra el proyecto de una ontología del presente, basado en la noción renovada de sujeto, a causa de los compromisos adquiridos por Foucault al haber defendido la radical constitución de la subjetividad desde el saber y el poder. Para solucionar la aporía, Sáez nos propone pensar la ontología foucaultiana desde la deleuzeana. Por último, Javier Gálvez analiza la dependencia de la ética respecto de los procesos de veridicción y el firme compromiso con la verdad en el último Foucault, lo que le permitirá pensar cierto espacio de autonomía del sujeto respecto a las dinámicas del poder.

El tercer bloque temático, dedicado a las pasiones y los hábitos políticos, se abre con un artículo de Inmaculada Hoyos que muestra cómo Foucault se vio obligado a tomar distancia del estoicismo para aproximarse al cinismo a causa de la deficiente atención del primero a las pasiones y la consecuente imposibilidad de plantear desde él una ética de la resistencia que tomara como punto de partida la conexión de parresia y alteridad. Por su parte, José Luis Moreno, defiende una filosofía política de la corporeidad que complementa la estética de la existencia foucaultiana con la razón erótica de Antoni Domènech.

En el cuarto bloque temático se analiza la filosofía política de Foucault y el lugar que en ella ocupa la noción de resistencia. Javier de la Higuera considera que la apertura final de Foucault al cinismo es totalmente coherente, constituyendo la culminación de su pensamiento en torno a la resistencia desde una ontología del presente que permite captar el aspecto voluntario de aquella y por lo tanto su irreductibilidad a las dinámicas del poder; y todo ello en una mirada renovada a la filosofía como *ethos* que implica también un sorprendente retorno a Platón. Por otro lado, Dario Peralta mostrará cómo el protagonismo de la subjetividad en el último Foucault está posibilitado por sus estudios previos en torno a la gubernamentalidad.

El siguiente bloque temático gira en torno a la problemática del humanismo en Foucault, desde la inicial posición antihumanista y la confrontación con Sartre, analizada por César A. Ramírez-Giraldo y Enán Arriata-Burgos, hasta una crítica más moderada y que podríamos calificar, siguiendo a Hardt y Negri, como posthumanista. José A. Pérez Tapias se apoya en este último posthumanismo, con su radical defensa de la finitud humana y la crítica a la divinización antropologista, para plantear desde él una contundente crítica filosófica al transhumanismo y sus pretensiones de un nuevo *Homo Deus*; último mito de una razón instrumentalizada que ha olvidado el núcleo de lo

mejor del humanismo: la defensa de la dignidad humana. Por mi parte, y en línea con trabajos como los de Saéz y Hoyos, insisto en el carácter aporético del giro subjetivo del último Foucault, si bien desde una nueva óptica: la imposibilidad de pensar de forma coherente el cuidado de sí dejando en un plano secundario, finalmente olvidado, el problema del autoconocimiento. A continuación defiendo la pertinencia del barroco español para intentar ir más allá de esta dificultad.

El sexto bloque temático está dedicado a la escritura como práctica de sí. Pablo Frau muestra cómo Foucault pasó de considerar sus trabajos desde una perspectiva instrumental, ya fuera como cajas de herramientas o como una especie de armas intelectuales, a una concepción de la escritura como ejercicio ético que posibilita la autotransformación. Por su parte, Beltrán Jiménez Villar analiza el peso que tuvo en todo ello la lectura que hizo Foucault de los *Ensayos* de Montaigne como ejercicio de sí.

El monográfico se cierra con tres investigaciones que se introducen en la relación de Foucault con la literatura. Azucena Blanco nos hace ver cómo la reciente publicación de inéditos en torno a esta temática permite mostrar el importante lugar que el último Foucault asignó a la literatura como espacio para el acontecimiento político. Por su parte, Isabelle Galichon insiste en mostrarnos, a través de la puesta en relación con Blanchot, Barthes y Mauriac, que este nuevo enfoque deja atrás la previa posición de Foucault, para la que la literatura no dejaba de ser un pensamiento del afuera. Por último, Erika Martínez analiza la unión de verdad y ficción en el género literario del aforismo, concluyendo con las interesantes aportaciones del último Foucault en este terreno.

Quiero terminar estas breves líneas de presentación, agradeciendo a la revista *Pensamiento* y muy especialmente a su director, el profesor Ricardo Pinilla, el entusiasmo con el que acogieron este proyecto.

Óscar BARROSO FERNÁNDEZ
Coordinador de este número
Universidad de Granada